

Publicación	El País General, 1
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	69 610
Difusión	69 610
Audiencia	159 001

Fecha	31/03/2024
País	Colombia
V. Comunicación	283 431 139 COP (70,774 USD)
Tamaño	22,25 cm² (3,6%)
V.Publicitario	11 081 609 COP (2767 USD)

Un dictador en soledad

INFORME EXCLUSIVO. Impedir que la oposición en Venezuela inscribiera como candidata presidencial a Corina Yoris, tras una oleada de inhabilidades y capturas de líderes opositores, fue el paso definitivo para que el mundo, incluidos dirigentes de izquierda como Pepe Mujica y Luis Inacio Lula, matricularan a Nicolás Maduro en el libro de dictadores. **A8 y A9**



Maduro consolida la dictadura y Venezuela va camino a la soledad

INFORME EXCLUSIVO



Primero inhabilitan a María Corina Machado y luego no permiten a la oposición inscribir otro candidato que enfrente a Maduro en las elecciones. Pepe Mujica y Luis Inacio Lula da Silva se sumaron a las voces de rechazo.

A la dictadura en Venezuela se le están viendo claramente las costuras. Esa es la manera como los analistas describen una realidad cada vez más innegable: el nepotismo y la tiranía de Nicolás Maduro para aferrarse al poder tal y como lo hizo Hugo Chávez.

Jugarse la Presidencia en unas elecciones en las que se respeten los derechos políticos y las garantías electorales no es una opción que contemple el régimen de Maduro. Mucho menos ante la presunta derrota que anunciaron los resultados de las primarias opositoras, en el mes de octubre pasado, en las que María Corina Machado obtuvo una importante votación.

Por eso consideran analistas y columnistas que no fue más que una burla y una jugada política la supuesta ne-

gociación que concluyó con el Acuerdo de Barbados en el que el régimen de Venezuela se comprometió con el Gobierno de Estados Unidos y la Plataforma Unitaria de Oposición a realizar unas elecciones transparentes a mediados del 2024 y bajo observación de veedores internacionales.

Lo que recibió el régimen de Maduro a cambio fue la reducción de las sanciones contra la industria de hidrocarburos, la aurifería y de gas natural. Igualmente, el acuerdo permitió que Estados Unidos le concediera libertad a Alex Saab, el considerado testaferro de Maduro, mediante un canje de detenidos. Saab había sido capturado en el 2020 por lavado de dinero y era considerada la carta más poderosa que tenía el gobierno de Joe Biden para

presionar un proceso democrático real en Venezuela, pero EE.UU. se quedó sin el as bajo la manga.

La respuesta del régimen venezolano, con Saab libre y sin nada que perder, fue que inhabilitó por 15 años a María Corina Machado para ser candidata presidencial, al igual que a Henrique Capriles; además metió presos a varios dirigentes opositores y no permitió que la oposición pudiera inscribir un candidato para enfrentar a Maduro en los comicios de julio próximo.

Según Ronal Rodríguez, investigador del Observatorio de Venezuela de la Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario, el régimen hace todo lo posible por quitarle valor a las elecciones y forzar la renuncia de la oposición a participar.

"El chavismo le ha apostado a la 'nicaragüización' del sistema político venezolano, y parece dispuesto a pagar los costos internacionales de consolidar la dictadura. Finalmente, Nicolás Maduro no solo se juega la continuidad en el poder o la supervivencia del proyecto político de Chávez, lo que se está jugando es su libertad", señala Rodríguez, quien también coordina el Radar Colombia Venezuela en alianza con la

Fundación Konrad Adenauer.

Ante la oleada de críticas de la comunidad internacional y las amenazas de la Casa Blanca de restituir las sanciones, el chavismo optó por cerrar filas otra vez y decantarse por un nuevo aislamiento al estilo 'Ortega' sin importarle los costos políticos, económicos y humanos que esa decisión conlleva. A esto se suman doce nuevas detenciones de activistas, incluida la abogada y defensora de derechos humanos Rocío San Miguel.

Divide y reinarás

Con el objetivo conjunto de derrotar a Nicolás Maduro en las elecciones del 28 de julio, la oposición de Venezuela, consideran los analistas, debe evitar una 'guerra interna' que solo favorecería un tercer mandato de Nicolás Maduro, que asumiría por seis años más, y que está en la Presidencia desde el 2013.

De acuerdo con el Consejo Nacional Electoral de Venezuela, en el listado de trece candidatos habilitados para las elecciones de julio figuran dos aspirantes de oposición: Manuel Rosales, gobernador del estado Zulia, y Edmundo González Urrutia, inscrito provisionalmente mientras se define un candidato de la Plataforma Unitaria Democrática (PDU), pero ninguno de ellos estuvo en las primarias de octubre ni fue propuesto por la ganadora de esas consultas internas: la dirigente María Corina Machado.

"Mi candidata es Corina Yoris", dijo entonces Machado después de la inscripción de Rosales. Yoris, una académica de 80 años,

era su apuesta para representarla en la boleta electoral, pero nunca pudo ser inscrita ante el bloqueo en el sistema que denunció la oposición. "Los acuerdos internos de la oposición deben registrarse por mantener la unidad como la mejor estrategia posible", dijo el politólogo venezolano Yoel Lugo. Por su parte Vicente Díaz, exdirector del Consejo Nacional Electoral, aseguró que "lo inteligente ahora no es una guerra civil opositora, que solo favorece la candidatura de Nicolás Maduro", a quien las encuestas le dan un apoyo del electorado solo de entre el 15% y el 20%.

"Las restricciones de este proceso comicial dejan apenas una rendija (a la oposición) por la cual pasar", indicó Piero Trepiccione, politólogo y consultor en opinión pública. "Esa rendija obliga aún más a la oposición a conversar y ponerse de acuerdo... Ojalá no se pise el peine y se caiga en la trampa de la fragmentación apuntalada por el gobierno", añadió Trepiccione.

¿Entonces qué sentido tiene que la dictadura de Maduro quiera someterse a una elección? De acuerdo con Ronal Rodríguez, de la Universidad del Rosario, "Se suele pensar que los dictadores montan escenografías electorales para legitimar su poder y argumentar que gobiernan por voluntad del pueblo, pero en el mundo de hoy eso es difícil de creer, hoy es más difícil maquillar los autoritarismos".

"Realmente las elecciones les permiten a las dictaduras demostrar y exhibir el nivel de control que tienen sobre el sistema político, las instituciones, las organizaciones del Estado y hasta de la población. Una estrategia que les permite a este tipo de regímenes: sancionar, inhabilitar, detener y perseguir a sus detractores a fin de robarles la esperanza de un cambio, del retorno a la democracia, o incluso de una moderación de la dictadura. Las elecciones son una oportunidad para mostrarse fuerte y hacer ostensible el aparato represor", explica Rodríguez.

La oposición tiene hasta el 20 de abril para definir el candidato: el escenario más evidente hasta ahora es que González Urrutia decline en favor de Rosales.

Lejos de ahondar en democracia, el régimen de Nicolás Maduro ha recurrido a la represión contra los disidentes y cerró las vías del Estado para una elección limpia